

# LA SANCION

## BISEMANARIO DE POLITICA Y LITERATURA

Quito, 9 de Noviembre de 1898.

"La prensa debe ser la antorcha que ilumina y no la tea que incendia."

GUYERREZ

"La enseñanza del clero debe ser noble como la de Jesucristo, por el ejemplo y la palabra."

LAMARTINE

### "LA SANCION"

Se publica los miércoles y sábados Oficina central, en la Imprenta de "El Pichincha."

#### AGENCIAS EN QUITO:

En los establecimientos de los Sres. Francisco J. Zambrano [portal del Arzobispo], Ramón F. Moya [calle de Escrivanos], Ricardo Cornejo [frente a la iglesia de la Concepción] y en la cigarrería del Sr. Enrique Anda [plaza de la Independencia.]

#### SUSCRICION

(page 2-181210)

Por cada serie de 8 números a domicilio ..... \$7 0,30  
En las agencias se vende cada número suelto del día a 0,05  
Remitidos y avisos, precios convencionales.

Quito, Noviembre 9 de 1898

### Exterior.

#### NOTICIAS DE NUESTROS CANJES

**Paris.**—La política del nuevo Gabinete en el asunto de Fashoda será de conciliación con Inglaterra, pues una situación extrema sería perjudicial a los intereses de Francia y de funestos resultados para la paz continental. El Gobierno se propone además solucionar de una vez todas las cuestiones relativas al Egipto.

—La comisión americana ha manifestado a la española que el arreglo de la deuda de Cuba la debe hacer España con el Gobierno independiente de aquella isla.

**Bombay, India.**—Ha ocurrido en Serinagar un gran incendio que ha dado por resultado la destrucción de todos los edificios públicos. Se estiman las pérdidas en 100.000 pesos.

**Jerusalén.**—Al tenerse conocimiento de la aproximación a esta ciudad de SS. MM. Imperiales de Alemania, la ciudad que ya estaba llena de arcos triunfales, se puso en movimiento.

La entrada de la comitiva por la puerta de Jaffa fue anunciada por una salva de cañonazos dispa-

rados desde la Torre de David.

El Emperador y la Emperatriz siguió a pie en medio de grandes aclamaciones, a la iglesia del Santo Sepulcro, donde fueron recibidos por el Clero católico, griego y armenio, los cuales dirigieron discursos al Emperador.

Los patriarcas fueron condecorados, por Su Majestad.

En seguida Guillermo II y su esposa se dirigieron a la iglesia Evangélica Alemana.

El tiempo ha estado precioso y por todas partes se ha demostrado el más grande entusiasmo.

**Valparaiso.**—El Gobierno argentino ha aceptado a Mr. Buchanan, Ministro americano en Buenos Aires, propuesto por Chile para que actúe como árbitro final en la cuestión Puna de Atacama.

Los cinco comisionados chilenos para el arbitraje de la Puna están ya oficialmente nombrados y saldrán para Buenos Aires tan pronto como el Congreso apruebe el protocolo.

Los comisionados chilenos llevarán instrucciones para promover negociaciones comerciales e industriales con la República Argentina.

Las Cámaras chilenas han fijado en 9.000 hombres el pie de guerra para el año próximo.

**Buenos Aires.**—La comisión nombrada por el Gobierno de Chile, que debe reunirse en esta ciudad para resolver la cuestión sobre la Puna de Atacama, se compone de los siguientes caballeros: Don Enrique Salvador Sanfuentes, jefe del partido liberal demócrata.

Don Eulogio Altamirano, jefe del partido liberal (monteviarista).

Don Enrique Mac-Iver, jefe del partido radical.

Don Enrique A. Deputron, jefe del partido conservador; y Don Eduardo Matte, jefe del partido liberal doctrinario.

Los comisionados argentinos serán los siguientes:

El General don Bartolomé Mitre.

El General Victoria.

Don José de Uruburu, que acaba de terminar su período presidencial.

Don Bernardo de Irigoyen; y

Don José Romero.

Cuando todo esté concluido habrá una gran manifestación de amistad entre las dos naciones, en la que tomarán parte los ejércitos y las escuadras de Chile y la Argentina; y los presidentes don Federico Errázuriz y don Julio A. Roca se encontrarán en Mendoza, de donde es muy probable que el primero siga hasta esta ciudad.

**Paris.**—La comisión de paz norte-americana ha manifestado a la comisión española que los Estados Unidos piden la anexión de todo el archipiélago de Filipinas.

La comisión española ha puesto tal exigencia en conocimiento del Gobierno de Madrid, pidiéndole a la vez instrucciones.

**New York.**—En Amapala se ha verificado la inauguración del Gobierno provisional de los Estados Unidos de Centro-América.

Han asistido los presidentes de las repúblicas de Honduras, Salvador y Nicaragua.

**Madrid.**—Se anuncia que doña Joaquina Osma duquesa de Cánovas del Castillo se retirará al convento de las Huelgas, en Burgos.

**Paris.**—El Gobierno ruso trata de levantar en esta plaza un gran empréstito y otro en la de Berlín.

**Santiago.**—Las guardias nacionales de 22 a 26 años se acuartelarán el 12 del presente mes.

**Roma.**—Las autoridades del Vaticano han resuelto invertir el dinero de San Pedro en una gran manufactura de azúcar; y que con tal motivo haya una corriente contraria en los círculos católicos que se oponen a estas empresas, temiendo un fracaso como sucedió anteriormente, en el cual se perdieron un millón de liras.

**Habana.**—Ha comenzado a publicarse un periódico en inglés, órgano de los intereses comerciales norte-americanos en la isla de Cuba.

**Madrid.**—Vuelve a hablarse con insistencia de la renuncia del

ministerio de Sagasta; y que el nuevo Gabinete será organizado por el General Polavieja.

### DECRECIMIENTO DE ESPAÑA

Un diario alemán—**DAS ECHO**—ha publicado un croquis del decrecimiento de España desde 1580 hasta hoy, es decir, desde que Felipe II dijo que en "sus dominios jamás se ponía el sol" hasta la guerra con Estados Unidos.

El croquis es el siguiente:

1580
1668
1713
1810-1828

1898

La primera línea demuestra lo que era España bajo Felipe II; pero su decadencia política principió en las postrimerías del gobierno de este gran rey y a principios de su sucesor había perdido el norte de Africa, Borgoña, Nápoles, Sicilia y el Milanesado.

La segunda línea indica la extensión de España 90 años más tarde cuando había perdido Holanda [1609], Malaca, Ceilan y Java [1628], Portugal [1640], varias plazas fuertes en los Países Bajos [1649], Rosellon y Cerdeña [1659] y finalmente, parte de Flandes [1668].

La tercera línea muestra a España después del tratado de Utrecht y de salida de su dominio otra parte de Flandes y Gibraltar [1713].

La cuarta como quedó en 1828, después de perder Santo Domingo, [1794], Luisiana [1800], Trinidad [1802], Florida [1809] y finalmente toda la América del Sur [excepto Brasil que pertenecía a Portugal].

Y la quinta línea lo que sería hoy, si pasara a poder yankee Cuba, Puerto Rico, Filipinas y Marianas.

Yo diría, para no hacer coro a los necios que de estos hechos deducan un defecto de España, que la grandesa es peregrina sobre la tierra y que no se casa con pueblo alguno, que en su andar de siglos va rodeando el sobrehaz de la tierra y deteniéndose aquí y allí para levantar naciones y poderíos que en la hora precisa vienen a llenar un deber de progreso.

España tuvo su época y no habia nación que fuera osada a competir con ella.

Como centro que en Libano se enciende  
Sobre ella se elevaba;  
Como rayo que a la virgen amedrenta  
Su voz los sierrales.

Sola saltó al palenque de Europa en los siglos XV y XVI y fue maestra y dominadora. Lo que raras veces sucede, lo que tal vez no sucedió sino por primera vez, tuvo el cetro de la inteligencia y el resto del poder.

¡Qué nación puede vanagloriarse de haber recogido el total de su herencia!

El cetro intelectual ha pasado sucesivamente de España á Francia, á Alemania, á Inglaterra, á Estados Unidos; el político apenas lo recogió Francia cuando tuvo que soltarlo en Waterloo y hoy partido en trozos le mantiene Inglaterra, hasta que el cosaco que dormita acoquinado en las vastas estepas sea despertado por la voz de la ambición.

Ello es que España vive grande todavía por el recuerdo y por muchos siglos el navegante que llegue á América,

Alzarse el áncora pesada  
En las playas australes distantes  
Verá la Cruz del Gólgota plantada  
Y escuchará la lengua de Cervantes.

ROQUE ROCA

## PAX TECUM

Se va y se va sin vacilar un punto, sin detenerse por los ayes de la humanidad doliente, ni de la honradez desamparada desde hoy, de la moral, la virtud, la inocencia y demás *virgenes* endebles y menesterosas, que con ojos anegados en llanto ven que se les aleja para siempre su caballero de la triste figura, su desfacedor de agravios: "La Voluntad Nacional", ese campeón de la política moderna, ha volteado grupas al fin y á la postre.

¡Que todo ha de fenecer en este picaro mundo!

Y se despierte! Si tal, so despierte y manifiesta que pocas ganas tiene de irse; pero como los fondos destinados por la Curia para el sostenimiento de la dicha "Voluntad Nacional" es necesario que se apliquen "á ciertas obras que hoy demandan preferente atención..."; guardar esa su pluma de oro era lo que más convenía al Rmo. Redactor de aquel órgano, ronco y destemplado, de las pasiones humanas.

Pero no se despierte cual cumple al caballero, á la gente de *calidad*; no señor y amigo nuestro: ni más ni menos que mulo de malas mañas, el periódico de Guayaquil ha lanzado la coz en un articulo, meloso, melindroso, adefecioso, pretencioso, titulado "Penumbas."

—Vaya con el nombre *cursi* hasta votarlo!—

Y qué dice en ese articulo?

Que ha de decir: tres disparates en veinte mil palabras huecas y unas tantas frases llenas de retencencias y de lugares misteriosos. Esos tres disparates se reducen á lo siguiente, lector amado, si quieres conocerlos: Una lágrima sobre la tumba de García Moreno; una maldición á la herejía ecuatoriana; y una amenaza!—tá pate Juan!—una amenaza que hace

temblar de miedo á las hormigas.

..

Los clérigos corrompidos y viciosos viven satisfechos porque están seguros que ya que no serán llevados ante el Senado de la República, tambaleando de borrachos y con el arpa áuestas; luego, vierten lágrimas de cocodrilo, los tales clérigos, cuando gimotean por el *héroe* de Jambell, *trata-dista* con Francia; *rencedor* en Tulcán, Cuaspud, etc. etc.

Nosotros si deseáramos que un nuevo García Moreno, asomase por ahí, con todo su furor y su energía, y requiriendo una lanza de tres filos arremetiese con la *clerigalla* perfumada, que abandonó su puesto de misionero y apóstol para sentarse al bufete del periodista disociador y revoltoso.

Si sería de nuestro gusto y admiración que una mano de hierro tomase por la cogulla al fraile intruso en la política y le entrase en el templo, la casa de Dios, y le rodease de indios ignorantes, para que les predique y enseñe la doctrina de Jesús, ese admirable conjunto de sabilería infinita y de moral sublime.

Oh ¡cuán feliz sería el mundo si alguno fuese á ellos, los sacerdotes holgazanes, y les dijese imperativamente: los hospitales están abandonados, los miserables no tienen albergue, la desgracia cunde en todos los hogares; id, pues, hombres de poca fe, á cumplir con vuestros deberes, que no de hipócritas y menguados estubo compuesto el apostolado primitivo!

Pero en el tal "Penumbas" encontramos al paso, algo que no queremos dejar sin ocuparnos de ello, aunque muy ligeramente, por no ser otra nuestra intención, por ahora, que la de borrar á pluma gorda una despedida sentimental y tierna, para nuestro colega "La Voluntad Nacional", tan bueno y tan cristiano....

"Dios no muere, fue su última voz de mando"... dice el ya citado periódico refiriéndose á García Moreno.

Última *voz de mando!* A quién mandaba? A Dios, por acaso! Hé aquí una blasfemia, sin anular mucho, del colega portefeño (q. e. p. d.)

García Moreno diría una sentencia, repetiría una verdad sabida por todos desde que el mundo es mundo; pero esto no era dar una voz de mando.

"... Paso de *rencedores!*" dijo á sus soldados, en el fragor del combate, aquel héroe de la Independencia. Esto sí que fue dar una voz de mando; pero decir: *Dios no muere*, es tanto como machacar una cosa remolida.

Y con esto de *Dios no muere*, parece amenazar el "órgano de la unión católica", haciendo que presagiemos una conmoción política espantosa, una revolución de todos los demonios, de la cual han

de surgir con viva el rey los sa-cristianes y congregantes de esta bienaventurada y pontifical República.

"Empero la inquina, añado, tiene también sus límites que no le es dado traspasar.

"La copa llena necesitaba sólo una gota para rebosar....

"En el fondo de esa lóbrega noche hiere una tenue luz

"Contrastando su débil claridad, léese en flamígeras letras, (qué poesía!) esta bíblica sentencia

MANE, TESEL, PHARES.

"El festín de Baltazar amenaza llegar á su término."

Esto es hablar descaradamente de una conspiración hecha y derecha, en cuyo fondo distinguen una *tenue luz* los hijos de las tinieblas.

Con que la copa se ha derramado ya? Bien; pero en cuanto á la sentencia bíblica, podemos decir que la tradujo en terminos de voz de mando, cierto ingenio suspicaz que dijo: *Mane, Tesel, Phares*, significa: *maten á esos frailes*, y puso punto final.

Conque, colega nuestro, orad por los pecadores y buen viaje.

## Algo de todo

"EL PUEBLO".—Este periódico, de cuya aparición dimos cuenta en nuestro número anterior, se ha servido visitarnos. Agradecemos su atención y le retornamos su canje.

"LA REVISTA NUEVA".—Es el título de una publicación literaria que ha principalado á ver la luz pública en Barranquilla (Colombia) y que ha legado á nuestra mesa de redacción. Saludamos al colega y le deseamos prosperidad.

LA "COOPERATIVA".—Con este título se está formando en Guayaquil una sociedad de auxilios mutuos. Las condiciones de ésta son las siguientes: Todo individuo que ingrese á ella debe pagar á su entrada dos sucros. A la muerte de uno de los socios, los demás están en la obligación de contribuir con un sacro, con el objeto de atender á los gastos de entierro y otras necesidades apremiantes que se ofrecen en tales casos.

En esta sociedad, que cuenta ya con 200 miembros pueden entrar toda clase de personas, y sobre todo la clase obrera.

Bueno sería que aquí se imite ese ejemplo; pues, en ninguna otra parte como en esta Capital, donde de la clase deseredada es tan numerosa, prestaría más grandes servicios una asociación como esa.

FERROCARRIL.—A pesar de la guerra á muerte que unos pocos hombres de mala voluntad declararon al contrato Harman, éste fue aprobado en la Cámara de Diputados and volvió al Senado con

algunas modificaciones, muchas de las cuales serán rechazadas por éste, según el decir de los que han pulsado la opinión de los senadores.

¡Si Dios será servido de darnos ferrocarril algún día!...

POLICIA.—Según el decir de un periódico de la localidad, se le ha nombrado al Sr. D. Abelardo Moncayo, Director General de la Policía de la República. No hay para que decir que este nombramiento ha merecido el aplauso de las personas sensatas de nuestra sociedad.

La policía, esa institución benéfica y saludable, necesita, para ser buena, estarse bajo la inmediata inspección, bajo el inmediato cuidado de una persona hard-to inteligente, ilustrada además, y conocedora, sobre todo, de los medios de que puede disponer un pueblo, cuando quiere mantener en su seno, firmes, severos, la moral y el orden.

El Sr. Moncayo era el llamado á desempeñar tan delicado puesto.

"El célebre fundidor Krupp está fabricando actualmente, para la infantería alemana, cañones de papel de pequeño calibre, tan lijeros que un soldado puede transportar cualquiera de ellos, siendo su resistencia mayor que la de los cañones de acero de campaña."

EL "CRONISTA DE TENERIFE", ilustrado diario de política y literatura; órgano del Partido Democrático liberal del Archipiélago Canario, ha honrado un artículo nuestro, relativo á la memorable carta á D. Carlos de Borbón, insertando dicho artículo en las columnas editoriales del distinguido colega y comentándolo favorablemente.

Agradecemos tan señalada distinción.

"LOS ESTADOS UNIDOS.—Tomamos del *Frankfurter Zeitung*, periódico alemán, número correspondiente al 20 de Agosto de 1895, los siguientes datos acerca de la Gran República:

De las 428,000 leguas cuadradas que forman el área de la Nación hay cultivadas 100,000.

Población: 70,000,000, igual á 1/20 del mundo entero.

Valor de propiedades 62,000,000. 000 pesos igual á 1/5 id. id.

Ferrocarriles: 182,000 millas, igual á 1/2 id. id.

Toneladas de flete, llevado por cada milla: 845,000,000,000, igual á 1/2 id. id.

Rentas de ferrocarriles: ... 1,000,000 de descuentos igual á 40 0/10 id. id.

Verlo dicho, n de algodón: 48,000,000 quintales, igual á 60 0/10 id. id.

Carbón, 25 0/10 id. id.

Graños 200,000,000 toneladas, igual á 33 0/10 id. id.

Telegrafos: 2,500,000 millas de alambre igual á 55 id. id.

Cartas de correos: 500,000,000 igual á 30 id. id.

Máquinas: 25 id. de las usadas en el mundo.

DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA.—Por muy acertado tenemos el nombra-

miento hecho en la persona del Sr. Dr. Alejandro Cárdenas, para Profesor de Ciencia Constitucional en la Universidad Central, y Rector del "Instituto Mejía."

A este paso, la Instrucción pública se pondrá en muy poco tiempo, á buena altura, y los frutos serán sazonados y abundantes; pues mientras la educación de la juventud no esté confiada á la juventud el y saber de las personas doctas, todo esfuerzo por redimir al pueblo del marasmo en que yace, sería esfuerzo inútil y por demás estéril.

"PARA celebrar el centenario del descubrimiento de la pila de Volta, se verificará en Como (Italia), del 5 de Mayo al 15 de Octubre de 1899, una Exposición eléctrica y un Congreso de electricistas. La Exposición abarcará:

El descubrimiento de Volta con el aparato construído por él, bibliografía, manuscritos, autógrafos, publicaciones, planos de máquinas e instalaciones, distribución de corrientes, acumuladores, dinamos, medios y reglas para evitar desgracias, lámparas, aparatos, y, en fin, todo lo relativo á la electricidad, su conocimiento, práctica y progreso que en ella pueden realizarse."

AYER ha salido con destino á Ambato una diligencia extraordinaria, de la que se servirá la Sra. Marieta de Veintimilla para arribar á esta ciudad.

Los partidarios del Capitán

General se prepararán grandemente para recibir con pompa á su célebre huésped.

EL LUNES partió con dirección á Guayaquil el Sr. Daniel E. Proaño, quien va á regentar el Colegio Mercantil de Bahía de Caráquez.

Deseamos al Sr. Proaño un feliz viaje.

A GRANEL.—El Sr. Víctor M. López ha sido designado por el Supremo Gobierno para que inspeccione la línea telegráfica y las oficinas del Norte.

—Se ha aceptado la renuncia del Sr. Tomás Galarza, Interventor de la Tesorería de Tulcán.

—Ha sido nombrado amanuense del archivo el Poder Legislativo el Sr. Rafael Rodríguez A.

—Han sido sancionados por el Poder Ejecutivo los siguientes proyectos de decreto: la Ley de Monedas; el que se libera de derechos de importación á varios artículos destinados á la reconstrucción del edificio de la "Sociedad de Beneficencia" de señoras de Guayaquil; el que concede igual liberación á las maquinarias destinadas al fomento de las industrias agrícola y fabril, así como al algodón en bruto ó desmontado.

"PESCADO HELADO Y VIVO.—Un periódico extranjero refiere el hecho siguiente: Una señora de Salineville,

Olio, compró un pescado completamente helado en un almacén de víveres que acababa de recibir algunas cajas de Cleveland. En su casa lo puso en agua fresca del tiempo, para que se deshiera gradualmente. Alguien tiempo después, sintiendo ruido en la cocina y creyendo que el gato trataba de comerse el pescado fué á ver y se encontró con que el pescado deshelado había vuelto en sí y nadaba admirablemente en la vacija, produciendo gran ruido. Puso el hecho en conocimiento del almancenista, que fue personalmente á verlo, porque creía imposible que el pescado en cuestión después de haber estado dos días á la intemperie antes de envasarlo y más de 15 días fuera del agua pudiese vivir.

#### AVISO

Por auto asesorado de 8 del presente mes de Noviembre, el Juzgado 3º Municipal declaró abierta la sucesión en los bienes dejados por la finada señora Rosario Gallo.

El Escribano.—Miguel C. Ordóñez.

## Variedades.

### HERMOSA

ENTRE LAS HERMOSAS.

(TRADICIÓN)

Dice usted, amigo mío, que con cuatro paliques, dos mentiras y una verdad, hivano una tradición. Pues si en ésta que le dedico hay algo que

peque contra el octavo mandamiento, culpa será del cronista agustino que apunta el suceso, y no de su veraz amigo y tocayo.

Gran persona es, en la historia de la conquista del Perú, Diego Maldonado. Compañero de don Francisco Pizarro en la zinguizarra de Cajamarca, tocóle del rescate del Inca Atahualpa la puchuela de siete mil setecientos sesenta onzas de oro, y trescientos sesenta y dos marcos de plata; y fue tal su comoción de atesorar, y tan propicia fue la suerte, que cuando se fundó Lima, era conocido con el apodo de *El Rico*.

A ser más justiciera la historia, debió cambiarle el mote y llamarlo el *Afortunado*, que fortuna, y no poca, fue para él librar varias veces de manos del verdugo, albur que merecido se tenía por sus desaguidados y vilezas. No hubo pelotera civil en la que no batiese el cobre; principiando siempre por azuzador de la revuelta para luego terminar sirviendo al rey, Dios lo tenga entre santos; pero mucho, mucho gallo fue su merced don Diego Maldonado el rico.

El aprieto mayúsculo en que se vió este conquistador fue cuando el famoso Francisco Carrvajal, que entre chiste y chiste, alburca jente, que era un primor, quiso medirse con una cuerda la anchura del pescuezo. Carrvajal que ahorcá al padre Pantaleón, con el brevulario al cuello, sólo por que en el bendito libro había escrito con lapiz estas palabras: "Gonzalo es tirano"—tenía capricho en dar pasaporte para el mundo de donde no se vuelve, al revoltoso y acudalado don Diego, pero el poeta lo dijo:

Poderoso caballero  
es don dinero,

—¡Váyanse! dijo bruscamente á los jóvenes; el principal; y se quedó solo. Permaneció inmóvil, pálido, con los ojos fijos en la puerta. La ira desapareció pronto, le asaltó de improviso una duda; se puso á buscar de prisa, con furia, sobre la mesa, debajo, alrededor y por entre los libros; no halló nada, lanzó un suspiro, se abandonó sobre la silla jadeante.—¡Estaba aquí, murmuró dando un golpe con la mano sobre la mesa aquí, no puedo haberme engañado!—Y volvió luego á pensar y á buscar.

Desde aquel día Alberto no volvió á presentarse, y el abogado no hizo más conversación sobre él. Creyendo que nadie había oído las palabras que habían sido la causa de la cuestión—aquí había un billete de cien pesetas—á nadie se lo reveló. Rebuscó el billete, pero siempre inútilmente; no había lugar á duda; al contrario, tuvo varias veces intención de hacer venir á Alberto para obligarle á confesar. Pero cuando se representaba la imagen de aquella cara desfigurada y pálida y de aquel gesto imperioso, un sentimiento de temor secreto, más fuerte casi que su certeza, le hacía desistir de su intento.

Esta había sido la causa del cambio que Alberto experimentó y de todo lo ocurrido después. No había vuelto más al bufete, ni había encontrado á nadie de los que le acompañan.

Y Julia, la noche del hambre, lo supo todo.

## VII

Vivía por entonces en una elegante habitación

deferencia manifestada en la actitud modesta y en las palabras obsequiosas. Hé aquí por qué no había nunca congenado con Alberto, que solía obedecer en silencio, saludar sin una sonrisa, y mostrarse respetuoso sin inclinarse. El otro escribiente (eran dos) le había caído más en gracia; á él le confiaba con preferencia los trabajos extraordinarios que daban alguna pequeña ganancia además del sueldo mensual. Era presuroso, sonriente y flexible; prevenía con admirable rapidez todo; reflejaba con la prontitud del espejo todas las sonrisas del abogado; repetía con la fidelidad del eco la última palabra de todas las frases; vestía con cierto buen aire, y sin llevar los gabanes y pantalones que Alberto solía vestir, descoloridos y sin pelo, que parecía un milagro el que se sostuvieran las puntadas, como si quisieran echarle en cara la mezquindad del sueldo que recibía.

Este era, pues, el predilecto, y el que gozaba su intimidad. Alberto le miraba por esto con ojeriza, no porque le causara envidia la predilección, que era su alma incapaz de sentir envidias, sino por la maligna ostentación que el otro hacía de sus privilegios, prodigando perpetuamente una ligera sonrisa de benevolencia protectora, más insolente todavía que la soberbia. Tenía algún año más que Alberto, era pelimetre ó lila siempre vestido como un *sietemesino*, alegre, charlatán y fastidioso.

Una mañana lluviosa, á fines de Marzo, siete días antes de que ocurriera en casa de Julia el suceso que hemos referido, hacía frío y se había encendido el fuego en todas las chimeneas del bu-

y Maldonado compró sin regatear algunos años más de perlería. Un día de estos me echaré á averiguar cual fue su fin; que tengo para mí debió ser desastroso y digno de la ruina de su vida.

Cuando, afanzada ya la conquista, se vinieron los camaradas del marqués convertidos de aventureros en señores de horca, cuchillo, pendón y caldera, que no otra cosa fueron por más dibujos con que la historia se empaña en dorarles la pildora, hizo don Diego venir de España á un sobrino, llamado don Juan de Maldonado y Buendía, el cual, si bien heredó una parte de las cuantiosas riquezas del tío, no heredó su felonía; pues sirvió siempre con lealtad las banderas de Carlos V y Felipe II.

Precisamente cuando la rebeldía del entendido, popular y generoso don Francisco Hernández Girón, que en tan serio conflicto puso á la Real Audiencia de Lima, era ya don Juan Maldonado y Buendía, capitán de crédito en las tropas reales, y á él se debió mucho el vencimiento de aquel tan valiente como infortunado caudillo.

Pacificado el país, retiróse don Juan á cuarteles de invierno. En el Cuzco estaba su casa solariega, y en el valle de Paucartambo poseía una valiosa hacienda.

Tras de las luchas de Marte vienen las de Venus. Esta es verdad rancia y á nadie pasará la novedad de la noticia.

El gallardo capitán no podía dejar (otra vezada como el puñal) de rendir vasallaje á Cupido, y enamórose hasta las uñas de una paucartambina. Le alabo el gusto; porque la muchacha no era bocado para ningún soppa tintas encienque, sino para un

mozo de mucho ánsque y muy echado para atrás como Buendía.

Imaginac ó hermosa entre las hermosas, (que así traduce Calancha indígena) era una preciosa joven por cuyas venas corría la sangre de los incas. Princesa ó ñusta, nada menos.

Imaginate, lector, su belleza, y adórnala con los detalles que á tu fantástica cuadren, que yo, francamente, me declaro lego en esto de hacer retratos, dala, si quieres, dientes de marfil, mejillas de grana, blancura marmorea, labios de rubí, ojos de azabache, zafiro ó esmeralda, cabellos de oro, añade las demás piedras ó ingredientes de estilo para hacer un retrato, que hable por lo parecido lo mismo que un guardacantón.

Yo no me meto en esas honduras, y me conformo con decir que la chica era linda como un rayo de luna, que no á humo de pajas había de llamarla el historiador *Hermosa entre las hermosas*, como quien dice es la quinta esencia de todo lo remonaco que Dios crió.

La joven princesa no fue indiferente al cariño del galán español; y todas las tardes, al ponerse el sol, iba á la campiña á esperar á su amante.

Maldonado echábase al hombro el mosquete ó arcabuz, y cazando palomas torcazas de que hay abundancia en el valle, hacía diariamente la legua de camino que lo separaba de su hacienda al sitio de la amorosa entrevista.

Si quieren formarse cabal idea de los transportes de esos felices amantes, lean la primera elegía ó idilio pastoril que les caiga á mano. En seguida débense un vaso de agua para que no empalague el alimbar. Aquellos amores eran un cielo sin

nubes. Pero ¡cuán cierto es que del bien al mal no hay el canto de un real!

Una tarde acudia el capitán afanoso como siempre, á la deliciosa cita, cuando, al salir de un bosquecillo, para entrar en el llano, oyó un grito que vino á repercutir en su corazón. Aquel grito era lanzado por Imasumac.

Un tigre perseguía á la linda princesa que corría desolada.

Maldonado estaba á doscientos pasos de distancia, y le era físicamente imposible llegar á tiempo para luchar brazo á brazo con la fiera.

Hizo fuego y la bala pasó sin tocar al tigre.

Cargó nuevamente el arma, y apuntó en el momento mismo en que el irritado animal hacía presa en la joven. No había salvación para la infeliz.

Entonces el español vacila por un segundo y se siente morir; pero, haciendo un esfuerzo supremo, descargó el arma.

Era preciso hacer menos cruel y dolorosa la agonía de su amada.

Cuando Maldonado llegó al llano el tigre se revolaba moribundo pero sin desprenderse de su presa.

La bala del capitán había atravesado también el corazón de la princesa.

Y aquella alma de bronce que no se habría conmovido ante un cataclismo universal, aquel hombre curtido en los peligros, sintió desprenderse de sus ojos una lágrima, la primera que el dolor le había arrancado en su vida, y se alejó murmurando con la sublime resignación de los fatalistas: —¡Esta escrito! ¡Dios lo ha querido!

Una semana después tomaba el hábito de religioso agustino, en el convento del Cuzco, el don Juan de Maldonado y Buendía.

Catequizó muchos infieles, merced á su profundo conocimiento de las lenguas ¡quecha y aimará, alcanzó á desempeñar las primeras dignidades de su orden, y murió en olor de santidad por los años de 1583.

Ricardo Palma.

## Campo neutral

### A LA NACION

"El Diez de Agosto" ha seguido, en su N.º 80, la guerra contra el Regente del Instituto Nacional Mejía. ¡Crearé el público las imputaciones de ese diario! Esperamos que, por lo menos, las personas sanas, por honra del país, suspendan su juicio hasta ver la documentación que luego presentaremos.

Quito, Noviembre 9 de 1898.

Luis Vicente Torres.

Presbítero.

### INSCRIPCIONES

Se van inscribir las escrituras siguientes:

La donación de un terreno situado en Peruchío hecha por Encarnación Rodríguez á Segundo Martínez Orbe.

La venta de un terreno sito en Puzumbío hecha por Manuel Sarría 1.º á Manuel Sarría 2.º.

IMPRESA DE "EL PICHINCHA"

fete; Alberto escribía en una habitación inmediata á la del principal, poco separada á la del otro escribiente, que á cada paso se levantaba á calentarse. Se presenta de pronto sobre el umbral de su gabinete el abogado, y con el mismo entrecejo indicó á Alberto que le necesitaba. Se levantó Alberto y se fue al gabinete. Se senta el abogado delante de su mesa, que estaba frente á la estufa, y comienza á buscar entre sus papeles, diciendo:

—Tengo que darle una cosa para copiar.

Alberto estaba derecho como un recluta, á un paso de distancia de su silla.

—No está, dijo el abogado, y cerrando con fuerza un libro grueso de cuentas que tenía delante, se levantó y salió.

Poco después volvió con una hoja de papel en la mano, y diciendo:

—Aquí está, y se lo alargó á Alberto, haciendo indicación con la mano para que lo copiasse.

Alberto se volvió á su mesa y comenzó á copiar. A los pocos instantes oyó en el gabinete del abogado un ruido confuso como de libros y pliegos que se echan confusamente unos sobre otros, voces de impaciencia, bufidos y luego silencio; á poco nuevamente el rumor, más fuerte cada vez y más precipitado, y otra vez el silencio; finalmente oyó su nombre. Corre al gabinete, y se plantó como siempre, delante de la mesa, diciendo:

—A sus órdenes.

El abogado le miró. Alberto que no estaba habituado á la mirada de aquel hombre, á quien sabía que no era simpático, se puso encendido.

—Dígame la verdad, dijo el abogado severa-

mente, bajando los ojos sobre la escribanía.

El joven le miró estupefacto. El ab ogado fijó en él su mirada nuevamente, contrajo el entrecejo, pareció un momento incierto y luego prosiguió con tono resuelto:

—Dígame la verdad, . . . y quedará sepultada entre usted y yo para siempre.

—¡No entiendo! respondió el joven sonriendo.

Hay momentos desgraciados en que basta sólo el más fugitivo indicio para cambiar una vana sospecha en una certeza profunda, definitiva, ciega, que arranca de los labios palabras fatales.

—Aquí, dijo con vivacidad el abogado, había un billete de cien pesetas.

—¡Oh! exclamó el joven, pálido y haciendo un gesto vigoroso como para rechazar de sí aquella sospecha.

El abogado le miró como para leerle en su alma.

—¡Señor abogado! gritó Alberto con una voz que no parecía la suya, ¡le prohibo mirarme de ese modo!

—Sólo yo, respondió imperiosamente el abogado, puedo decir aquí; ¡prohibo! ¡Y yo la prohibo volver á poner más los pies en mi bufete!

—¡Pero fíjese en lo que hace, por amor de Dios! gritó Alberto con acento suplicante y desesperado.

El abogado, trémulo, le mostró la puerta. Los otros muchachos acudieron; Alberto les miró, miró de nuevo al abogado, hizo un esfuerzo por hablar, no pudo, se dió un gran golpe en la frente y salió con pasos precipitados.